

# ALCANTARA

Publicación trimestral editada por los Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres

Director: CARLOS CALLEJO SERRANO

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Palacio Provincial. - Plaza de Santa María, n.º 1. - Teléfono 21 15 84

Imprime: Imprenta Provincial. - Avda. de Hernán Cortés, n.º 6

## SUMARIO

	Páginas	
Un hispanista Yustino: el Dz. Erhard Krieger .....	3	NARCISO SÁNCHEZ MORALES
Clásicos de nuestro siglo: Los tres tiempos	9	JORGE GUILLEN
Llamas de capuchina .....	10	JOSÉ CANAL
Sobre el hidrónimo cacereño «Salor» ...	11	EUSTAQUIO SÁNCHEZ SALOR
Gotas de alegría .....	19	MARIA ROSA VICENTE OLIVAS
Extremadura en la hora del regionalismo	20	MARCIANO BREÑA GALÁN
Paisaje .....	27	MARÍA ASUNCIÓN SÁNCHEZ MARÍN
Fragmentos antológicos de Pedro Romero Mendoza en el VIII aniversario de su muerte .....	28	
Pregones callejeros .....	31	VALERIANO GUTIÉRREZ MACÍAS
Todo se vuelve ofrenda .....	35	MATILDE CAMUS
Muchacha al atardecer .....	36	MANUEL RODRÍGO ASENSIO
Un descubrimiento arqueológico .....	37	ANTONIO SÁNCHEZ PAREDES
Intercambio cultural .....	40	JUAN PEDRO VERA CAMACHO
La Asunción .....	43	JUAN PABLOS ABRIL
Maternidad y Nupcialía .....	45	FELIPE MURIEL
Hallazgos arqueológicos en Aldeacentenera .....	46	MARIA MURILLO
Don Benito (cuento) .....	49	JOSÉ CANAL
Crítica de Títulos .....	54	ARAMIS
Arte .....	56	J. A. OLIVER MARCOS
Crónica .....	59	J. A. OLIVER MARCOS
Recensiones .....	62	JOSÉ CANAL, TEODORO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, C. C. S. Y C. CALLEJO SERRANO
Noticia de Revistas .....	67	Recopilación y notas: C. CALLEJO

En cumplimiento de la vigente Ley de Prensa esta revista hace constar:

- 1.º Que su empresa editora es la Excelentísima Diputación de Cáceres Servicios culturales).
- 2.º Que su director, redactores y principales colaboradores son los que figuran en el cuadro inserto en última página.
- 3.º Que siendo sus fines esencialmente culturales y educativos, la revista «Alcántara» no proporciona beneficios comerciales, careciendo de publicidad retribuida.

# ALCANTARA

D. Legal CC - 26 - 1958

Año XXXIII

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 1977

Núm. 188

## Un hispanista Yustino: el Dz. Erhard Krieger

Por Narciso SANCHEZ MORALES



RESENTAR yo aquí a la personalidad del Dozente Erhard Krieger supondría una redundancia en perjuicio de las muchas líneas que se merecen los cuatro ensayos de su *Spanien europäisch gesehen*. "España vista europeicamente" ¿Quién no ha oído hablar en Alemania del Dozente Krieger? Si algún día, que espero sea pronto, alguna editora española se embarca en la afortunada empresa de traducir este libro, entonces sí que merecería la pena dedicar un prólogo extenso para ofrecer al lectorado español la figura del autor de éste tan hispánico trabajo. Y, dije hispánico, porque el tomo que me ocupa es de tal categoría y está tan impregnado de Hispanidad que es mérito suficiente, prueba con calificación de sobresaliente, para recibir el doctorado de *Hispanista*. De aquí en adelante, tomándome la osadía de adelantarme al juicio que el Instituto de Cultura Hispánica emita, para mí y para muchos, el Dozente Erhard Krieger se ha ganado tal título.

Los cuatro ensayos, a cual mejor, todos ellos impregnados de españolismo, forman un abanico cerrado en cuyas aristas está inscrita la mágica palabra Hispanidad. Hasta cierto punto considero el tomo como una réplica a mi libro "*Das weltoffene Spanien*", ya que la *Spanien-europäisch gesehen* es la consecuencia de esta apertura de España que yo pregoné. Una corriente magnética, de atracción, se forma a base de



estos dos polos, positivo el del Dozente Krieger, negativo el mío, corriente que va a electrizar a cuanto alemán, austríaco y suizo, se acerque al campo magnético de este espiritual electroimán. Europa y España, España y Europa, forman una bipolaridad que exige la mutua interdependencia de ambos polos. Si Europa necesita a España, es porque España ha sido vista de una manera europea al abrirse ella al mundo que la rodea. El título del libro "*Spanien-europäisch gesehen*", es el polo positivo que necesita el polo negativo de España, necesidad expresada en el primero de los ensayos en él contenidos: *Europa braucht Spanien*.

*Mutatis mutandis*, diríamos que España es la matriz abierta para recibir la semilla generadora de Europa y del mundo entero, lo que no llevaría a la conclusión que la verdadera *Mutterland* de Europa o Matría de Europa es la tierra de la Hispanidad, la tierra del Universalismo, de esa *Universitas Christiana* digna réplica de la *Civitas Christiana* de Europa. España matriz, pero España, por ello, matría o tierra madre de Europa.

La obra hispánica de Krieger viene a consumir el maridaje con la mía germánica, ambas unidas en sacramento en la Editora E. G. Bläschke, de Darmstadt, que se ha acreditado con estos dos libros como el mejor Mecenas de las relaciones, culturales y espirituales, entre el espacio de habla germana y el de habla hispana. Ejemplar conubio o supranacional ktallague, que ha de servir de modelo para otros nexos entre los pueblos de Europa, en un plano supranacional.

Mas adentrémosnos, aunque sea con un somero análisis, en el cuidado huerto de *Spanien, europäisch gesehen*. El primero de los ensayos *Europa braucht Spanien*, es fundamental para la comprensión de lo que es la Hispanidad, partiendo del comúnmente conocido, a veces mal interpretado, Españolismo. De ahí que el autor, partiendo de la exposición de la misión de Europa en los momentos actuales, dedique el núcleo y meollo de su trabajo a una crítica y refutación de la Leyenda Negra española, a base de argumentos convincentes y efectivos. Los tan cacareados planos oscuros del fanatismo religioso y nacionalista de los españoles empiezan a iluminarse por la pluma del Dozente Krieger y se transforman en blanca pantalla sobre la que el autor proyecta lo que él entiende por Hispanidad. El broche de oro de este primer ensayo es precisamente la proyección en color del Españolismo como Hispanidad, con lo que España se abre al mundo y le hace partícipe de los innumerables valores que emanan de esa Hispanidad. Merece la pena transcribir la conclusión a la que llega Krieger tras la clara exposición de lo que es la Hispanidad: "Un Estado Común de Europa, por su necesidad existencial no puede prescindir tan sencillamente de una fuerza tan esencial como la que constituye España en su triada de

Pueblo, Nación e Hispanidad". ¿Por qué? Porque ese Estado Común de Europa se ha percatado de lo que es capaz el genio español. Nos lo dirá el autor de una forma anecdótica, tras una visita a Salvador de Madariaga. En la élite de los hombres del drama "Los campos elíseos" introduce Madariaga una mujer: María Estuardo. Y yo le pregunté: ¿Porqué precisamente María Estuardo?. La respuesta me llegó como un relámpago: "Tuvo el valor de ser la que era, hasta la última consecuencia". Pausa Pero apunto: "La última consecuencia para ella fue el cadalso". Justamente, reafirmó Madariaga de una forma concluyente. Luego, sobre el mediodía, cuando bajaba de aquel monte, caí en la cuenta de la profundidad de dicha contestación: En esta frase del pensador español veía yo cristalizado el contenido que encarna la Hispanidad: el coraje del español de ser lo que es. Esto es vivir hasta las últimas consecuencias en este mundo, a pesar de este mundo. Así cabalga Don Quijote sobre el Rocinante de su destino. Es lo que se vive en los cuadros de sus grandes pintores: Velázquez, Murillo, Zurbarán, El Greco, Goya. Así lo vio el italiano Ticiano al dejarnos la figura de Carlos V. en el crepúsculo de la batalla de Mühlberg, cabalgando sobre "su férrea soledad" tal como justamente la denomina Burckhard. Así leemos a los grandes pensadores hispanos en sus obras. Este absoluto, libremente elegido, del Españolismo como Hispanidad lo encontramos en la poesía dramática de Calderón, en su "Alcalde de Zalamea" y lo reencontramos en los destinos de los hombres de las obras de García Lorca.

Ciertamente el Dozente Krieger ha dado en la diana y, ha venido a coincidir con lo que otro pensador moderno hispano, García Morente, escribe sobre el ser español en su libro "Idea de la Hispanidad".

"El mejor símbolo de la esencia de la Hispanidad es el caballero cristiano, un arquetipo que está más allá del arquetipo griego del *Kato K'agathos*, del arquetipo romano del *otium cum dignitate*, y del arquetipo inglés del *gentleman*. El español, ha sido, es y será siempre el caballero cristiano paladín, grande y no mezquino, arrojado y no tímido, altivo y no servil, hombre de pálpito más que de cálculo, auténtico, personalista, novio de la muerte y marido del honor, patrimonio del alma. Creo que así visto el arquetipo español y España, lógicas, muy lógicas las palabras con que cierra su primer ensayo el Dozente Krieger: ¡Europa necesita a España! ¡España necesita a Europa!

El segundo de los ensayos incluidos, en el que se hace un detallado estudio de las óperas, *Carmen*, de Bizet y *Don Carlos*, de Verdi no se hace más que dar color y vida a esa danza de la muerte, bailada permanentemente por el genio español. Se da forma y fondo, color y perspectiva a arquetipos hispanos que han sabido encarnar a ese



"novio de la muerte y marido del honor", como decía García Morente, que es todo español bien nacido.

En este segundo trabajo el autor ha dado un paso más: ha transcendido la Hispanidad, la ha universalizado, es decir, ha mostrado una de sus notas características: su esencia ecuménica. "Si existe en Europa un pueblo que a la vista de todo el mundo se afirme en su tradición, ese pueblo es España en su inmutable Hispanidad. Ciertamente esta Hispanidad resulta algo extraña a ciertas naciones de Europa. Pero debe ser reconocida por éstas en su valor esencial. Y esto hay que hacerlo lo más rápidamente posible en lo que toca a la cultura y al arte, como medios los más sublimes de expresión. Porque la Hispanidad es internacional; no conoce fronteras políticas. Tan sólo busca al hombre, al que la Hispanidad presta ayudas vitales y éste responde incorporándose a ella. El artista, cuanto más enraizado en su pueblo y su tradición, tanto más actúa universalísticamente, esto es, intemporal, ilimitado. Así vemos nosotros la Hispanidad de una manera perfecta en las dos obras maestras del teatro operístico europeo, cuyos libretistas y compositores ciertamente no fueron españoles, pero dieron forma genial a ese inmutable españolismo: Gorges Bizet en *Carmen*, según la novela de su paisano Próspero Mérimée, y Giuseppe Verdi en *Don Carlos* según la tragedia de Schiller.

Este universalismo hispano lo encontramos confirmado en el tercer ensayo "La Hispanidad en los destinos de los hombres de Federico García Lorca". Y, ciertamente, de dos modos: primero, en cuanto reduce a "casa" todo el quehacer mental y espiritual del alemán y a "jardín" las actividades artísticas y poéticas del genio hispano, representado aquí por García Lorca. Doy las gracias al Dozente Erhard por esa sintonía con mis ideas.

"Para el español, —escribe el autor—, el tema primitivo de su existencia humana y con ello su expresión poética y literaria lo constituye la "muerte y el amor en danza salvaje", toda la vida en constante tensión en el coso de la existencia. Para el alemán el tema eterno de su vida es pretender saber qué es lo que mantiene unido al mundo en su interior. Así el alemán es un "Fausto" en su cuarto de estudio, mientras el español es un Don Juan que sale una y mil veces a la arena de la vida española para combatirla valerosamente consigo mismo. Fausto y Don Juan son encarnaciones de dos tipos diferentes, del alemán y del español, pero ambos europeos".

Lorca no es presentado por el autor de este libro como el arquetipo de este jardinero del jardín de España, quien, paradójicamente, se nos transfigura en poético lidiador en su arena ajardinada terminando, cual otro Séneca o Manolete en las astas del toro. Supo cantar *ex toto*



Escudo Imperial en el Monasterio de Yuste



corde esa danza macabra de la vida y la muerte en torno a una libertad ideal sólo alcanzable en el reino de la utopía. Por medio de la pluma del Dozente Krieger se nos incorpora en *Mariana Pineda* (Romance Popular en tres estampas) como una cifra de todas sus otras incorporaciones en *Bodas de Sangre*, *Yerma*, *Bernarda Alba*, *La Zapatera Prodigiosa*, *Amor de Don Perlimplín con Beliza en su jardín* y *Doña Rosita la Soltera o el Lenguaje de las Flores*. García Lorca es el rosal sangran con espinas degolladoras, la vida española que se siega en flor para que el jardín de España cumpla su misión universal:

“que es hora  
de abrir el pecho a bellas realidades cercanas  
de una España cubierta de espigas y rebaños,  
donde la gente coma pan con alegría,  
en medio de estas anchas eternidades nuestras  
y esta aguda pasión de horizonte y silencio.  
España entierra y pisa su corazón antiguo,  
su herido corazón de Península andante,  
y hay que salvarla pronto con manos y con dientes”.

Sólo la incompreensión de un villano, no de la España auténtica, pudo segar la vida de este jardinero del jardín de España, abierto a cuantos extraños se aproximan a él y respiran sus perfumes a la par que recrean su vista.

De esa apertura de España es una prueba inequívoca el último de los ensayos que conforman el libro: *Salvador de Madariaga, guardian y apremiador de la libertad de Europa*. Un estudio, razonado y comparativo, sobre alemanes, franceses e ingleses, precede al análisis de la personalidad de Madariaga. Como centro de ese estudio, el eropeísmo del diplomático español, que tanto ha influido en las mentes europeas, un eropeísmo que es recogido en el *Liber acicorum*, publicado como homenaje a los ochenta años de Madariaga por el *Europa-College*, que dirige el cultísimo Dr. Hendrik Brugmans. En él se recogen juicios sobre Madariaga, emitidos por figuras sobresalientes del pensar y saber europeo: Conde Coudenhove-Kalergi, Karl Kerényi, Jolande Jakobi, Carl J. Burkhard...

Pero tal vez el juicio más exacto sobre Salvador de Madariaga sea el que recogemos de las últimas páginas de este ensayo, juicio que está basado en lo que Hendrik Brugmans escribe sobre los estadistas, sobre aquello que los caracteriza, por encima de lo humano-suprahumano poseen un algo que les diferencia de sus amigos de partido, de sus compatriotas y de todos sus contemporáneos... una cierta perspectiva



del tiempo. Estan en su pensamiento más allá de las próximas elecciones o posibilidades. Tienen el *sensus historicus*, el sentido de lo posible y necesario, algo que falta al político del día. En una situación de duda o peligro encuentran las palabras del momento, palabras que son al mismo tiempo las que corresponden al deber histórico. Precisamente en este sentido, —añade Krieger—, se ha acreditado el historiador al par que político y periodista, Salvador de Madariaga. Ha permanecido durante toda su vida fiel a ésta su máxima: siempre y en cualquier situación vivir la libertad en primer lugar, todo brotado de una libre y personal decisión.

Madariaga, más allá de las posturas de Unamuno y Ortega y Gasset, el primero con su pretensión de hispanizar a Europa, y el segundo con la de europeizar a España, se ha colocado en el centro del continente y cual otro Don Quijote con la lanza en ristre se ha proclamado *Excitator Europae*, patrocinador de esa *Universitas Christiana* que es el objetivo de una recta y bienentendida Hispanidad Universal, el objetivo espiritual de los Caballeros de Yuste.

Yo también me uno a las consignas del autor de este libro y clamo en medio de una Europa adormecida por el bienestar y materializada por el progreso y la técnica: ¡Europa necesita a España! ¡España necesita a Europa!

Para que esa Europa, como cuerpo, y España, como alma, puedan materializar la *Universitas Christiana* de nuestro Carlos de Yuste, *Universitas* que hay que extender allende y aquende, océanos y fronteras. Una Europa para sí sería una frustración y España se proscibiría de ella.

## Clásicos de nuestro Siglo

# LOS TRES TIEMPOS

De pronto, la tarde  
vibró como aquellas  
de entonces, ¿te acuerdas?,  
íntimas y grandes.

Era aquel aroma  
de mayo y de junio  
con favores juntos  
de flor y de fronda.

Fijo en el recuerdo.  
vi cómo defiendes  
corazón ausente  
del sol, tiempo eterno.

Las rosas gozadas  
elevan su encanto,  
sin cesar en alto  
rpto hacia mañana.

¡De nuevo impacientes,  
los goces de ayer  
en labios con sed  
van por Hoy a Siempre!

JORGE GUILLEN